

Sirviendo a Un Propósito

Por Ajaan Lee Dhammadharo
(Phra Suddhidhammaransi Gambhiramedhacariya)



Traducido del tailandés por

[Thanissaro Bhikkhu](#)

© 1995–2011

Traducido al español por Yin Zhi Shakya, OHY

4 de noviembre de 1958

Mi refrán es: “Hazte a ti mismo tan bueno como sea posible, y todo lo demás tendrá que seguir el mismo paso, siendo bueno todo el tiempo”. Si no te descuidas o desatiendes por el bien de las cosas externas, tendrás que ser bueno. Así que, no se descuiden. Desarrollen vuestro mérito interno para vuestra propia satisfacción.

El mundo dice: “No se preocupen acerca de si son buenos o malos, mientras que tengan dinero”. Esto es justamente lo opuesto al Dhamma, que dice: “No se preocupen si son ricos o pobres, mientras que sean 'una buena persona'”.

Si no saben como usar vuestras buenas cualidades, puede que ellas les dañen—como el dinero, que algunas veces es bueno pero, si no saben como gastarlo sabiamente, les puede guiar a la ruina; o como

un cuchillo bien afilado que si no saben como usarlo propiamente, les puede dañar. Digamos por ejemplo, que usan el cuchillo para matar a alguien. Cuando los agarren, tendrán que ir a la cárcel o ser ejecutados, lo que significa que usaron el cuchillo para matarse a ustedes mismos.

Cada uno de nosotros tiene cuatro clases de valores: la bondad de nuestras acciones, la bondad de nuestras palabras, la bondad de nuestras maneras o conductas y la bondad de nuestros pensamientos. Por esta razón, tenemos que cuidar estos valores lo mejor que podamos.

La mayoría de nosotros tiene agregado a nuestro nombre cosas buenas, pero difícilmente las traemos a la superficie y las ponemos en uso. En vez de eso, nos gusta manifestar y usar nuestras peores cosas. En otras palabras, guardamos nuestra bondad para nosotros mismos y demostramos o enseñamos solamente nuestra peor parte—como los platos, las copas y las bandejas en nuestras casas: Los buenos los guardamos en el gabinete y sólo los escachados y medios rotos los usamos en la mesa, porque tememos que los buenos se nos rompan. En cuanto a la mejor ropa, ni siquiera la usamos porque tememos o no queremos que se nos pongan viejas, desteñidas/manchadas o rípiadas. Así que terminamos guardándolas hasta que están tan mohosas o el moho se las ha comido, que ya no se pueden usar y devienen harapos. Como resultado, no le damos ningún buen uso a nuestros tesoros de acuerdo a su función. En la misma forma, si tenemos alguna bondad, ya sea para nosotros o para los demás, pero no la usamos, el tenerla, no sirve a ningún propósito en absoluto—como un cuchillo que mantienen empaquetado hasta que se oxida: si finalmente lo desenvuelven para cortar alguna comida, el oxido les envenenará. Si por casualidad se cortan la mano con él o cortan alguna comida, puede que se infecten con tétano y se mueran.

Una persona inteligente sabe como usar ambos, el bien y el mal sin causar daño. Los arahants incluso saben como usar sus corrupciones para que sean de beneficio. Cuando los sabios usan el lenguaje común, eso puede servir a un buen propósito. Pero cuando **los tontos** usan el lenguaje fino, puede que sea malo; y si usan el lenguaje malo, eso es todavía peor. Un ejemplo de una persona que usa el lenguaje común para servir a un buen propósito es Chao Khun Upali (**Siricando Jan**). Una vez lo invitaron a dar un sermón en el palacio durante las observancias de la semana de los funerales, para un príncipe que su muerte había causado una gran pena a sus familiares reales. En las

semanas anteriores, algunos monjes de altos rangos del monasterio **Wat Debsirin** se les había invitado para que dieran sermones y todos ellos habían expresado lo buen hombre que el príncipe había sido y que tristes estaban de que su muerte no lo había dejado hacer más bien en el mundo. Esto había causado mucho más llanto a sus familiares.

Sin embargo, cuando le llegó el turno a Chao Khun Upali de pronunciar su sermón, él no siguió el mismo 'discurso'. En su lugar, comenzó con el tema de la atención sobre el cuerpo, describiendo la fealdad e inmundicia del cuerpo, que está lleno de cosas repulsivas y nauseabundas: mocos, saliva, sudor, caspa, etc. "Cuando el cuerpo muere, no hay una sola cosa buena de él", el dijo, "pero las personas se sientan alrededor llorando y lamentándose con chorros de lágrimas corriéndoles por las mejillas, mocos saliendo de sus narices y babeando de sus mentones. Con sus caras así asquerosas, ellas no lucen nada bien".

Esto hizo que los parientes, que habían estado llorando, se desconcertaran y humillaran, deteniéndose inmediatamente de llorar; después de lo cual expresaron una gran admiración por Chao Khun Upali y su sermón. Esta es la razón por la que se dice que una persona que usa una lengua aguda con gran destreza es un gran sabio. Si las personas son sabias, entonces, no importa lo que digan, siempre servirá a un buen propósito, porque ellas tienen un sentido del tiempo, del lugar y de las personas con las que hablan. **Si algo sirve para un propósito bueno, incluso si es un sonido desagradable, se debe decir. Si no sirve a un propósito bueno, incluso si es un sonido agradable, no se debe decir.**

Los asuntos de la religión son un asunto del corazón. No vayan por ahí buscándolos en lo sucio, en la hierba, en los templos o en los edificios de los monasterios. **Aunque las personas puedan hacer bien con sus palabras y acciones, todavía es un asunto del mundo.** Los asuntos de la religión están en quietud y en calma, sin ninguna conmoción o ansiedad. Ellos apuntan o se dirigen a una mente que es pura, incorrupta y brillante. Con la bondad no hay necesidad de hacer nada más en absoluto. Simplemente sentarse en calma, y ahí está la pureza.

Tomen el ejemplo de un pequeño monje novicio con maneras calmadas y compuestas, que a medida que caminaba en busca de donaciones para su comida, pasó y entró una mañana en la mezquina



vivienda de un usurero/prestamista y su mujer. Ya sea si le pusieron comida en su cuenca o no, él no demostró la menor preocupación y no abrió su boca para decir una palabra. Cuando se fue—su cuenca estaba vacía—siguió calmado y despacio a lo largo del camino. La mujer del garrotero, mirándolo ir, devino curiosa y le siguió a una distancia prudente, hasta que él alcanzó un punto donde sintió deseos de usar el baño. Entonces él, cuidadosamente colocó su cuenca sobre el suelo y usando su pie limpio las hojas que había sobre la tierra para hacer un hueco y que la orina no fluyera por todas partes. Después de mirar a la derecha y a la izquierda y alrededor para estar seguro de que nadie estaba pasando por el camino, se puso en cuclillas para orinar discretamente en una forma propia. Cuando hubo terminado, uso de nuevo su pie para cubrir el hueco con tierra y hojas, como había estado antes, recogió su cuenca y siguió calmadamente su camino.

En cuanto a la mujer del usurero prestamista, que había estado observando a distancia, cuando vio las maneras en las que el novicio estaba actuando, pensó para ella misma que él probablemente había enterrado algo de valor. Así que cautelosamente se dirigió al lugar y usando su mano, escarbó la tierra del hueco que había hecho el novicio para 'olfatear' o ver lo que había—y ahí es cuando se dio cuenta que era orina. El pequeño novicio había cuidado su orina como si fuera oro. "Si fuera algo que tuviera más valor que esto", pensó ella, "no habría duda que lo cuidaría muy bien. Con comportamientos como este, deberíamos acogerlo como nuestro hijo adoptivo. Él se asegurará de cuidar nuestra fortuna y estará seguro que no se despilfarrará".

Ella inmediatamente se fue a la casa a decírselo a su esposo, que impresionado con el relato hizo que uno de sus sirvientes fuera a invitar al novicio a su casa para poder informarle de sus intenciones. Sin embargo, el novicio declinó la oferta de hacerle su heredero, y les enseñó el Dhamma, haciendo que vieran la recompensa de practicar la generosidad, la virtud y la meditación. El usurero y su esposa se emocionaron profundamente, superando su mezquindad y pidiéndole tomar refugio en el Buda, el Dhamma y la Sangha de ahí en adelante. Eventualmente, ellos progresaron en virtud, meditación y practicaron correctamente al punto que ambos ganaron un vistazo de Liberación. Después hicieron una gran donación para construir un monumento donde el novicio había orinado, como recordatorio de la bondad que había crecido en ellos de un charco de orina que el pequeño novicio les había otorgado a ellos ese día.

Los asuntos de la religión se resumen a "**sacitta-pariyodapanam**"—limpia, clarifica y purifica completamente tu corazón. "**Etam buddhana-sasanam**"—Este es el corazón de las enseñanzas de los Budas.

Del Dhammapada:

"SABBA PAPASSA AKARANAM
KUSALASSA UPASAMPADA
SACITTA PARIYODAPANAM
ETAM BUDDHANA SASANAM"

Eviten la maldad;
Sólo hagan el bien;
Purifiquen vuestras mentes,
¡Estas son las enseñanzas de los Budas!

[Sabba (**Todo**) papassa (**maldad**) a (**no**) karanam (**hacer**)
Kusalassa (**Bondad**) upasampada (**hacer, cultivar**)
Sacitta (**la mente de uno**) pariyodapanam (**purificar**)
Etam (**Este es**) Buddha (**de Buda**) anusasanam (**el consejo**)¹]

Final de Documento

Tomado de:

<http://www.accesstoinight.org/lib/thai/lee/foodthought.html#serving>

Nota importante: Este documento es solamente para su diseminación gratuita; y en cualquier referencia que se haga de él se debe informar su autor y traductores. Muchas gracias.

Traducido al español por Yin Zhi Shakya, OHY

Miami, Florida, USA

Fecha: miércoles, 03 de agosto de 2011

¹ Tomado de: <http://www.glbvihara.org/tut3.htm> Traducido por Yin Zhi Shakya, OHY

